



CÓMO FOMENTAR LA RESPONSABILIDAD

INTRODUCCIÓN

Los padres/madres, y otros adultos significativos, se convierten en los **primeros y principales modelos educativos** durante la infancia ya que forman parte del mundo afectivo del niño/a. Dichos modelos les enseñarán a relacionarse con el entorno, con los demás, y con él mismo puesto que los niños/as necesitan unos referentes significativos con los cuales identificarse para construir su identidad.

La familia, incluso sin pretenderlo, transmite a los hijos/as una serie de principios, valores y actitudes que irán conformando su forma de pensar, reaccionar, sentir, etc. El niño/a aprende lo que ve en su entorno más próximo, desde los hábitos más cotidianos, la forma de ser, hasta resolver conflictos y relacionarse con el mundo en general. Si los padres/madres son tolerantes y solidarios, sus hijos tendrán muchas posibilidades de imitarlos, si son respetuosos con la naturaleza, valorarán y cuidarán el medio ambiente; si se resuelven los conflictos en casa dialogando, escuchando al otro, buscando soluciones comunes, aprenderán una serie de habilidades para responder sin agresividad en su entorno social.

Presentamos, a continuación, una serie de **Principios Básicos** que pueden servir de Guía para potenciar las conductas responsables durante la infancia:

- Los padres y madres han de **tener la seguridad** de que quieren educar hijos/as responsables y además la certeza de que lo pueden conseguir, aunque sea un camino largo y con altibajos.
- Educar a nuestros hijos/as en la “*Responsabilidad*” consiste, en la mayoría de las veces, en **dejar que se enfrenten a las consecuencias de sus propios actos**. Esto significa que, por ejemplo, si tira algo al suelo, él o ella deberá recogerlo, nunca nosotros; si rompe premeditadamente el lápiz de su hermana, entonces tendrá que darle uno de los suyos; si no come el segundo plato porque dice que no le gusta o no tiene hambre, tampoco podrá probar el postre. Es decir, el objetivo es tratar que los niños/as



asuman las consecuencias naturales o los efectos que se derivan al adoptar un determinado comportamiento.

- La **retirada de un refuerzo positivo** y el **restaurar o reponer** cualquier objeto que ha dañado suelen ser también otros buenos recursos para inculcar en los niños/as, de forma progresiva, el sentido de responsabilidad en sus conductas.
- Además, hay que tratar de establecer un **diálogo breve y claro** acerca de lo ocurrido para que el niño/a comprenda la relación “**causa-efecto**” de sus comportamientos o decisiones y entienda las consecuencias de esas acciones incorrectas y por qué se le aplican las medidas mencionadas.



- La relación con los hijos/as, no obstante, debe estar basada en el **respeto**, la comprensión, el diálogo y el amor. Nunca en la desvalorización y la crítica.
- Los padres deben **valorar el trabajo y el esfuerzo** que hacen sus hijos/as ante cualquier actividad mediante el refuerzo social positivo, más que el de tipo material. Los mejores elogios para construir el sentido de la responsabilidad pueden ser: “*qué orgulloso puedes estar con esto, qué bien te ha quedado ese dibujo, qué responsable, qué mayor, ya has aprendido a hacer esto tú solo, qué bien cuidas a tu hermana,*”



- Siempre se han de **establecer límites** educativos y definir claramente lo que está o no permitido. Esto ayudará a darles estructura en su forma de comportarse, ganarán autonomía y contribuirá a fomentar la responsabilidad en ellos. Posteriormente, según van creciendo y especialmente durante la adolescencia, se pueden consensuar unas normas en determinados aspectos. No obstante, si se infringe alguno de esos acuerdos establecidos, también deberán asumir las consecuencias del incumplimiento.
- Para ser responsable es conveniente que ellos aprendan a **decidir por voluntad propia**, aunque en ocasiones, suponga equivocarse.

Los padres no deberían decidir todo por sus hijos/as. Para que construyan su identidad es necesario que tomen decisiones y que se equivoquen, de los errores también se aprende. Se podría, en todo caso y cuando los hijos son demasiado pequeños, orientarles respecto a las distintas opciones posibles o alternativas, pero invitándoles y animándolos para que sean ellos los que elijan.

- Si se han equivocado, lo más apropiado sería reflexionar conjuntamente, tratar de sacar conclusiones y valorar las otras opciones descartadas, pero nunca reprochar si hubo algún error.

Hay que transmitir la idea de que nos podemos equivocar y **no magnificar** las equivocaciones ni sobre-exigirle pretendiendo que acierte siempre en sus elecciones.

- Para desarrollar la responsabilidad en la infancia, hay que facilitarles pequeñas obligaciones o tareas. Cuando los adultos sobreprotegen, miman al niño y le resuelven todo aquello que ellos mismos podrían realizar, **no le dejan crecer como persona** lo cual fomenta el desarrollo de una personalidad inmadura, carente de autonomía y con problemas a la hora de asumir la responsabilidad de su propia vida
- Ayudar a los hijos/as **a creer en sí mismos y a sentirse seguros**.

Los niños necesitan sentirse valiosos, útiles y dignos de confianza. Cuando se les facilitan situaciones para que aprendan a ser autónomos, se reconocen honestamente sus progresos, se muestra interés por todo lo que para ellos resulta importante, se respeta su ritmo, sus aficiones, sus preferencias, etc., desarrollan un buen concepto de sí mismos y se enfrentan a las tareas con seguridad y sentido de la responsabilidad.



Comportamientos Responsables

En función de la edad, es evidente que debemos exigirles una serie de tareas, y no otras. A continuación, vamos a facilitar una **relación de conductas de autonomía y responsabilidad personal** que son propias de cada etapa o nivel de desarrollo.

La lista confeccionada **no pretende ser exhaustiva**. Se ofrece a modo de orientación; tampoco implica que todas las conductas en una determinada edad tengan que alcanzarse o dominarse de forma rápida y homogénea puesto que el aprendizaje es un proceso complejo, sujeto siempre a diferencias individuales.



Ed. Infantil (4-5 años)

- Recoger sus juguetes.
- Poner y quitar su plato y sus cubiertos de la mesa.
- Llevar la ropa sucia al lugar indicado para ello.



- Colaborar con pequeñas tareas en la preparación de su mochila, por ejemplo, poniendo el almuerzo.
- Comer solos, aunque haya que cortarle algunos alimentos.
- Vestirse con un poco de ayuda para determinadas prendas.
- Cepillarse los dientes, lavarse la cara y las manos.
- Ir al baño de forma autónoma.
- Compartir sus cosas con otros hermanos, amigos.
- Saber esperar su turno.
- Ir a la compra con los adultos adoptando un comportamiento adecuado en distintos sitios públicos.
- Cuidar una mascota o una planta con supervisión del adulto.

Ed. Primaria

- Preparar la mochila con todos los materiales que necesitan llevar al colegio, aunque tengamos que ayudarle al principio.
- Realizar las tareas escolares, aunque en determinadas áreas precise una pequeña supervisión.
- Recoger sus juguetes, libros, cuadernos, pinturas, etc.
- Ordenar su habitación.
- Colaborar para hacer su cama.
- Preparar la mochila de las actividades extraescolares: música, deportes.
- Adquisición plena respecto a tareas de aseo personal: cepillarse los dientes, lavarse las manos, peinarse.
- Prepararse la ropa para la ducha.
- Atarse los cordones de las zapatillas.
- Colaborar en la preparación de la ropa para el día siguiente.
- Prepararse el desayuno y la merienda
- Poner y quitar la mesa.
- Comenzar a fregar con supervisión de un adulto.
- Poner comida y bebida a una mascota.
- Anotar en la lista de la compra y ayudar a colocarla después.
- Colaborar en la preparación de su maleta cuando se va de viaje.
- Escuchar a los demás. Respetar el turno de palabra.
- Manifestar sus necesidades sin exigencias y tolerando la negativa por parte del adulto.
- Cuidar durante un tiempo a sus hermanos pequeños, si los tiene.



- Decir la verdad, aunque le perjudique.

Ed. Secundaria -1er ciclo-

- Hacer los deberes escolares y estudiar sin que nadie se lo recuerde, aunque puede prestársele ayuda puntual.
- Ordenar su habitación incluyendo armarios, estanterías.
- Realizar correctamente su cama.
- Acudir a las actividades extraescolares con el equipamiento o material adecuado y sin ayuda por parte de los padres/madres.
- Ducharse diariamente dejando el baño aseado.
- Fregar los platos, ayudar con la limpieza de su habitación, etc.
- Doblar y recoger su ropa
- Cocinar algunas comidas sencillas.
- Organizar su ocio y tiempo libre.
- Llevar las llaves de casa haciendo un uso responsable de ello.
- Realizar compras.
- Organizar sus libros, sus materiales escolares o de música.
- Prepararse la maleta cuando se van de excursión, viaje, campamento...
- Acostarse a una hora razonable instaurando buenos hábitos de sueño.
- Levantarse poniéndose el despertador.
- Alimentarse de forma equilibrada, evitando la comida “basura”.